Nuestra vida cambio.

Esta pandemia nos ha mostrado lo frágil que es la vida y lo rápido que pueden cambiar nuestros planes.

Cuando todo esto inicio en China, lo veía como algo preocupante pero lejano a nuestro país. Unos meses después todo cambio, esto avanzaba; día a día, país por país, invadiendo todos los continentes y llegando un día de marzo del 2020 a chile. Pero reflexionemos:

Éramos un grupo de personas poco empáticas, individualistas y que siempre estábamos apurados, hasta que un día las personas de diferentes partes del mundo empezaron a enfermarse gravemente, incluso algunas llegaban a morir. No sabíamos ni como ni porque, lo único claro era que los abrazos y el acercamiento eran armas de autodestrucción entre las personas. La epidemia se extendía cada día más, no solo era una amenaza para la vida, si no también un gran desafío para la salud mundial. Nuestros médicos y personal de salud eran nuestros nuevos héroes, arriesgando sus propias vidas para salvar la de nosotros. Visitar a nuestros seres queridos era peligroso y alejarnos de nuestros abuelos y ancianos era la mejor demostración de cariño que podíamos realizar. Las clases también cambiaron, como una paradoja tuvo que llegar un virus para que nos diéramos cuenta de la importancia que tenían las clases presenciales, sin embargo, nuestros profesores se esforzaban día a día para seguir educándonos, esta vez de forma online. Bueno, podría nombrar mil cosas malas más, pero ahora daré una mirada positiva y me atreveré a dar las gracias a este tan temido coronavirus. Tal vez es ilógico agradecer, pero hoy quiero sacar un aprendizaje positivo, con respeto y sin olvidar a todas esas personas que se han enfermado y a todas esas vidas perdidas que si no fuera por esta terrible enfermedad todavía estarían con nosotros. Creo que nunca había pasado algo que tuviera la capacidad de que muchos hiciéramos una pausa y pensáramos en algo distinto al dinero, muchos estamos con miedo y valoramos el sobrevivir, el amor a la vida, a las personas; la empatía que se había perdido revivió.

Hoy tenemos la capacidad de disfrutar pequeñas cosas, estábamos tan llenos de actividades que se nos había olvidado la importancia de la presencia física, ya que prácticamente ignorábamos al que teníamos al lado. Y hoy en día que no podemos compartir con nuestros amigos o seres queridos lo tenemos que hacer desde un celular, o de lejos, y sabemos que no es lo mismo. Valoremos la vida, y a las personas, nos necesitamos los unos a los otros mas de lo que creíamos.

Esta pandemia nos ha atacado fuertemente, tanto en lo económico, pero mas en lo emocional, nos ha llenado de dolor y angustia, pero también nos ha enseñado grandes cosas.

Algunos hasta el día de hoy somos mas privilegiados que otros y doy las gracias por eso, nos quejamos por estar encerrados, pero estamos sanos, y con nuestra familia. Hay personas que están viviendo estas cuarentenas, o la misma enfermedad, solos, y me imagino lo duro que debe ser.

Finalmente puedo decir que el mundo esta de luto, pero tengo fe de que esto pronto acabara, mas ahora que tenemos la tan esperada vacuna, pero también tengo fe y esperanza que después que termine esto, seremos mejores personas y si no es así, no habremos aprendido nada.

Solo me queda decir, cuidémonos para cuidar al resto...

 Nombre: Daphne Salinas / primero medio

 Teléfono: +569 94225845 / +569 54644310

 Correo: daphnesalinas@colegiopompeya.cl

 Categoría: Media Junior

 Titulo de la obra: Nuestra vida cambio

 Enviada a: concursocolegiopompeya@gmail.com